***Job y los dos árboles***

**Marzo 29 lunes**

**Génesis 2:9, 17, 16**

9 E hizo Jehová Dios brotar de la tierra todo árbol agradable a la vista y bueno para comer, y también el árbol de la vida en medio del huerto, y el árbol del conocimiento del bien y del mal.

17 pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no comerás; porque el día en que comas de él, ciertamente morirás.

16 Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer libremente,

**Salmos 36:9**

9 Porque contigo está la fuente de la vida; / en Tu luz vemos la luz.

**Juan 1:4**

4 En Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.

**Juan 10:10**

10 El ladrón no viene sino para hurtar, matar y destruir; Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.

**Juan 15:1**

1 Yo soy la vid verdadera, y Mi Padre es el labrador.

**Salmos 16:11**

11 Me darás a conocer la senda de la vida; / en Tu presencia hay plenitud de gozo; / a Tu diestra hay delicias para siempre.

**Marcos 10:18**

18 Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno, sino sólo uno, Dios..

**<< SEMANA 4 - Día 1>>**

En Génesis 2 hay dos árboles: el árbol de la vida y el árbol del conocimiento del bien y del mal. Sin embargo, en Apocalipsis 21 y 22 vemos únicamente un árbol —el árbol de la vida— en una ciudad santa. En el centro de esta ciudad está el trono de Dios y del Cordero (22:1), lo cual indica la administración de Dios ... Procedente del trono de Dios y del Cordero, es decir, desde este único Dios, fluye un río, y a ambos lados de este río crece el árbol de la vida (22:2a). Conforme al principio rector, si el árbol de la vida termina en la ciudad de agua, entonces el árbol del conocimiento del bien y del mal deberá terminar en el lago de fuego. Todas las cosas malignas mencionadas en Apocalipsis 22 se relacionan con el lago de fuego. Por tanto, los dos finales son la ciudad de agua y el lago de fuego. Entre las dos fuentes y los dos finales vemos dos líneas, que constituyen dos caminos. Cada fuente resulta en una determinada línea, la cual se convierte en un camino que alcanza su consumación en un destino final. (Estudio-vida de Job, págs. 201-202)

**Lectura para hoy**

La Biblia, un relato completo de la revelación divina, es un libro de señales (Ap. 1:1b) ... El árbol de la vida, la señal más elevada, representa a Dios, incluso al propio Dios Triuno, como vida para el hombre en la relación que el hombre tiene con Dios (Sal. 36:9a) ... El árbol del conocimiento del bien y del mal, la señal negativa más elevada, representa a Satanás el diablo, incluso el maligno, como muerte para el hombre en la caída del hombre delante de Dios (Gn. 2:17).

El primer árbol representa a Dios únicamente como vida, sin que estuviesen implícitos otros elementos ... El segundo árbol representa a Satanás como muerte, donde se hallan implícitos el conocimiento, el bien y el mal. Mientras que Dios es sencillo, Satanás es muy complicado.

El Según la revelación divina, el conocimiento es Satanás, el bien es Satanás y el mal es Satanás. Hoy en día el mundo se encuentra en una era que adora el conocimiento. Antes de comer del fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal, Adán y Eva eran ignorantes, no conocían nada, por lo cual no había pecado en ellos. Después de que comieron del árbol del conocimiento, sus ojos fueron abiertos, y ellos adquirieron conocimiento. En ello consistió el pecado. Todos consideramos que cometer pecados es pecado, pero quizás no consideremos que conocer el pecado sea pecado.

El bien genuino es Dios mismo (Mt. 19:17a); por tanto, ganar a Dios equivale a obtener el bien genuino. Cuando el joven rico se le acercó al Señor Jesús y le llamó: “Maestro bueno”, el Señor Jesús le dijo: “¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno, sino sólo uno, Dios” (Mr. 10:17-18). Si además de Dios obtenemos cualquier otro bien, eso es terrible. Si tocamos las cosas buenas aparte de Dios, esto quiere decir que tocamos a Satanás.

Los dos árboles no tienen como fin producir materiales, sino que el hombre coma de su fruto (Gn. 3:3, 6b); el fruto del árbol de la vida se convierte en alimento que nutre al hombre, que le imparte vida, y el fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal se convierte en veneno que mata al hombre. Comer consiste en ingerir algo que está fuera de nosotros para digerirlo y asimilarlo. Tenemos que ser cuidadosos con respecto a lo que comemos. Ciertamente, la televisión de hoy en día, al igual que las diferentes clases de periódicos y revistas, son ramas del árbol del conocimiento del bien y del mal.

Los dos árboles, como señales de Dios y Satanás, son dos fuentes que producen dos categorías de hombres. El primer árbol es la fuente de los hombres que buscan a Dios como vida para que Él sea su suministro y disfrute, entre los cuales Abel toma la delantera (Gn. 4:4). El segundo árbol es la fuente de los hombres que siguen a Satanás como veneno para muerte y perdición eterna. (Estudio-vida de Job, págs. 202-204)

***Lectura Corporativa:*** *“La revelación básica contenida en las santas escrituras” – Capitulo 5 -Secciones: EL NUEVO HOMBRE; LA NOVIA DE CRISTO.*

**Marzo 30 martes**

**Apocalipsis 22:1-2**

1 Y me mostró un río de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero, en medio de la calle.

2 Y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol son para la sanidad de las naciones.

**Mateo 7:13-14**

13 Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la destrucción, y muchos son los que entran por ella;

14 porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan.

**Jeremías 17:7-8**

7 Bendito el varón que confía en Jehová, / y cuya confianza es Jehová.

8 Será como árbol trasplantado junto a las aguas, / que echa sus raíces junto a la corriente, / y no temerá cuando llegue el calor; / porque sus hojas estarán frondosas, / y en el año de la sequía no se inquietará / ni dejará de dar fruto.

**Apocalipsis 21:10-11**

10 Y me llevó en espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la ciudad santa, Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios,

11 teniendo la gloria de Dios. Y su resplandor era semejante al de una piedra preciosísima, como piedra de jaspe, diáfana como el cristal.

**<< SEMANA 4 - Día 2>>**

Las dos líneas, en calidad de dos caminos, se originan en las dos fuentes.

El primer camino es el camino de la vida, el camino angosto (Mt. 7:14), el Camino (Hch. 9:2; 19:9, 23; 22:4; 24:22), el camino recto (2 P. 2:15), el camino de la justicia (2 P. 2:21), el camino de salvación (Hch. 16:17), el camino de Dios (Mt. 22:16; Hch. 18:26) y el camino del Señor (Hch. 18:25), por el cual los hombres buscan Dios, ganan a Dios y disfrutan a Dios —en Su vida eterna como suministro y para Su vida eterna como meta— a fin de que puedan nacer de Dios en Su vida y naturaleza (Jn. 1:12-13), ser transformados y conformados a Su gloriosa imagen (2 Co. 3:18; Ro. 8:29) y ser glorificados en Él como gloria (Ro. 8:30; 1 P. 5:10a; He. 2:10a) con miras a ganarle y participar de Él en plenitud. En este camino de la vida se encuentran Abel, Set, Enós, Enoc, Noé, Abraham, Isaac, Jacob, Moisés, David, Samuel, todos los profetas del Antiguo Testamento y todos los creyentes del Nuevo Testamento (He. 11:39-40). El propósito de Dios al tratar con Job era que él dejara de seguir el camino del bien y del mal y anduviera en el camino de la vida a fin de que ganara a Dios en plenitud. (Estudio-vida de Job, págs. 205-206)

**Lectura para hoy**

El segundo camino es el camino del bien y del mal, el camino de la muerte, el camino ancho (Mt. 7:13), por el cual los hombres siguen a Satanás a fin de ser sus hijos (1 Jn. 3:10a) para muerte y ser sus compañeros en su perdición eterna (Mt. 25:41). En este camino de la muerte y del bien y del mal se encuentran Caín, Lamec, Jabal, Jubal, Tubal-caín (Jud. 11a; Gn. 4:16-24), Cam, Cus, Nimrod (10:6-12), Coré, Balaam (2 P. 2:15; Jud. 11b), Saúl, Absalón, el anticristo y sus seguidores (Ap. 19:19-21), y todos los incrédulos (20:15).

Estos dos caminos, el camino de la vida y el camino de la muerte, conducen a los hombres a dos finales dispuestos por Dios —la Nueva Jerusalén y el lago de fuego— respectivamente. Los dos caminos, el camino de la vida y el camino de la muerte y del bien y del mal, constituyen los dos principios que controlan, rigen y regulan a los hombres en lo referente a su relación con Dios.

El primer principio rector es el principio de la vida, según el cual todos los hombres que andan en el camino de la vida se mantienen en contacto con Dios, y por el cual ellos buscan a Dios, ganan a Dios, poseen a Dios y disfrutan a Dios, paso a paso, hasta alcanzar la máxima medida.

El segundo principio rector es el principio de la muerte y del bien y del mal, según el cual todos los hombres que andan en el camino de la muerte siguen a Satanás, ya sea que se percaten o no de ello, y por el cual ellos rechazan a Dios y Su camino de la vida de modo que llegan a ser compañeros de Satanás para muerte y perdición eterna.

El propósito de Dios en el trato severo que aplicó a Job era el de corregir su lógica con respecto a su relación con Dios, de modo que dejara el principio del bien y del mal conforme a la ética y se volviera al principio de la vida conforme a Dios, a fin de que ganara a Dios mismo y participara de Dios para el cumplimiento de Su economía eterna.

Los dos finales son los dos destinos correspondientes a los dos caminos que los hombres toman en su relación con Dios.

La Nueva Jerusalén, el mejor final y el más glorioso del camino de Dios, el camino de la vida, es un incentivo dinámico para que busquemos a Dios hasta ganarlo al grado máximo según Su amor y gracia; y el lago de fuego, el peor final y el más miserable del camino de Satanás, el camino de la muerte y del bien y del mal, deberían constituir una solemne advertencia para quienes siguen a Satanás en su camino contrario a la economía de Dios, a fin de que ellos puedan dejar el camino de Satanás, el camino de la muerte, y tomen el camino de Dios, el camino de la vida, para que escapen del juicio eterno y la perdición eterna reservados para Satanás según la justicia y equidad de Dios. (Estudio-vida de Job, págs. 206-208)

***Lectura Corporativa:*** *“La revelación básica contenida en las santas escrituras” – Capitulo 5 -Secciones: EL GUERRERO; SU ASPECTO UNIVERSAL; SU ASPECTO LOCAL; Las iglesias locales.*

**Marzo 31 miércoles**

**Job 2:3**

3 Jehová dijo a Satanás: ¿No has considerado a Mi siervo Job? Porque no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal. Todavía se aferra a su integridad, aunque me incitaste contra él para que lo arruinara sin causa.

**Juan 11:25**

25 Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en Mí, aunque esté muerto, vivirá.

**Juan 5:26**

26 Porque como el Padre tiene vida en Sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener vida en Sí mismo;

**Job 42:2, 5-6**

2 Yo sé que Tú puedes hacer todas las cosas, / y que ningún propósito Tuyo puede ser estorbado.

5 De oídas había oído de Ti, / mas ahora mis ojos te han visto;

6 Por tanto me aborrezco, y me arrepiento / en polvo y ceniza.

**Gálatas 2:20**

20 Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a Sí mismo por mí.

**Gálatas 6:15**

15 Porque ni la circuncisión vale nada, ni la incircuncisión, sino una nueva creación.

**<< SEMANA 4 - Día 3>>**

La intención de Dios no era obtener un Job que estuviera en la línea del árbol del conocimiento del bien y del mal, sino un Job en la línea del árbol de la vida (Gn. 2:9).

Después que Dios creó a Adán, lo puso frente a dos árboles: el árbol de la vida y el árbol del conocimiento del bien y del mal ... Dios deseaba que Adán comiese del árbol de la vida. Si Adán hubiese comido del árbol de la vida, este árbol habría entrado en él y crecido dentro de él. Sin embargo, en lugar de ello, Adán comió del árbol del conocimiento del bien y del mal. Por tanto, este árbol fue sembrado en Adán y comenzó a crecer en él y ha continuado creciendo en todos los descendientes de Adán. En tiempos de Job, el árbol del conocimiento del bien y del mal había crecido apenas dos mil años, pero ahora este árbol tiene seis mil años. Hoy en día la constitución de todo el linaje humano es conforme al árbol del conocimiento del bien y del mal. En toda sociedad humana, independientemente de las normas éticas que ella adopte, el árbol del conocimiento del bien y del mal sigue creciendo. Mientras este árbol siga creciendo entre el linaje humano, no habrá paz. (Estudio-vida de Job, págs. 29-30)

**Lectura para hoy**

Antes de ser regenerados, estábamos en la línea del árbol del conocimiento del bien y del mal. Cuando fuimos regenerados, Cristo se sembró en nosotros como árbol de la vida [cfr. Jn. 15:5; 11:25]. Sin embargo, en nuestra vida diaria práctica, ¿estamos en la línea del árbol del conocimiento del bien y del mal o estamos en la línea del árbol de la vida? En nuestra vida matrimonial, por ejemplo, es posible que estemos en la línea del árbol del conocimiento, y por la manera en que hablamos con nuestro cónyuge quizás no sólo hacemos que este árbol siga creciendo, sino que también lo regamos y le abonamos la tierra. ¿Qué debemos hacer entonces? Debemos recordar las palabras de Pablo en Gálatas 2:20: “Ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí”, y debemos volvernos del árbol del conocimiento al árbol de la vida. Si hacemos esto, viviremos a Cristo y cultivaremos a Cristo como árbol de la vida.

Job, al igual que sus amigos, se detuvo en el conocimiento de lo correcto y lo incorrecto, sin conocer la economía de Dios, sin comprender de manera adecuada el propósito por el cual Dios había creado al hombre. Job y sus amigos carecían de la revelación divina y de la experiencia de la vida divina. Él no tenía idea de que Dios no se había propuesto edificar su perfección, rectitud, justicia e integridad, sino que, más bien, Dios se había propuesto despojarlo de todas estas virtudes humanas en las que Job basaba su contentamiento, de modo que Job únicamente buscara y ganara a Dios mismo. Ni él ni sus amigos se encontraban en la línea del árbol de la vida, según Dios dispuso para el hombre.

En nuestra vida diaria no debiéramos permanecer en la esfera correspondiente al árbol del conocimiento del bien y del mal, sino en la esfera del Espíritu vivificante. No debiéramos hacer nada conforme al bien y el mal; más bien, debiéramos hacerlo todo conforme al Espíritu siendo un espíritu con el Señor. Por ejemplo, es necesario que seamos un espíritu con el Señor al hablar. Antes de hablar por el Señor, suelo hacer una oración muy sencilla: “Señor, sé un espíritu conmigo para que yo pueda ser un espíritu contigo. Señor, habla en mi hablar y haz que mi hablar sea Tu hablar”. En esto consiste vivir en la impartición de la economía eterna de Dios. Si vivimos y hablamos de esta manera, disfrutaremos de la impartición divina, y Cristo aumentará en nosotros. Cristo crece en nosotros, y nosotros crecemos en Cristo.

Supongamos que surge algún conflicto entre usted y su cónyuge. Usted no debiera hacer nada al respecto, pues todo cuanto haga estará en la esfera correspondiente al árbol del conocimiento del bien y del mal. Usted simplemente debiera orar-leer Gálatas 2:20 ... No le preste atención al conflicto ni a la ira; sólo preste atención al Cristo que vive en usted. Ésta es la manera de proceder en todas las cosas. (Estudio-vida de Job, págs. 30, 39-40, 72)

***Lectura Corporativa:*** *“La revelación básica contenida en las santas escrituras” – Capitulo 5 -Secciones: Los candeleros; Su contenido: el Cristo pneumático.*

**Abril 01 jueves**

**Apocalipsis 22:14**

14 Bienaventurados los que lavan sus vestiduras, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad.

**Juan 6:48**

48 Yo soy el pan de vida.

**Apocalipsis 22:1-2**

1 Y me mostró un río de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero, en medio de la calle.

2 Y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol son para la sanidad de las naciones.

**Juan 15:4-5**

4 Permaneced en Mí, y Yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en Mí.

5 Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en Mí, y Yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de Mí nada podéis hacer.

**1 Pedro 2:24**

24 quien llevó Él mismo nuestros pecados en Su cuerpo sobre el madero, a fin de que nosotros, habiendo muerto a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados.

**Apocalipsis 2:7**

7 El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venza, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en el Paraíso de Dios.

**<< SEMANA 4 - Día 4>>**

El árbol de la vida es el centro del universo. Según el propósito de Dios, la tierra es el centro del universo, el huerto del Edén es el centro de la tierra y el árbol de la vida es el centro del huerto del Edén ... Nada es más central y crucial para Dios y el hombre que el árbol de la vida. El árbol de la vida en el huerto era un indicador de que Dios desea ser nuestra vida en forma de alimento. (La conclusión del Nuevo Testamento, pág. 437)

**Lectura para hoy**

El Nuevo Testamento revela a Cristo como cumplimiento de la figura del árbol de la vida. Refiriéndose a Cristo, Juan 1:4 dice: “En Él estaba la vida”. Puesto que Juan 1:3 se refiere a la creación en Génesis 1, la mención a la vida hecha en el versículo 4 debe referirse a la vida representada por el árbol de la vida en Génesis 2. Esto es confirmado por el hecho de que en Apocalipsis 22 Juan menciona el árbol de la vida. La vida mostrada por el árbol de la vida en Génesis 2 era la vida encarnada en Cristo. El Señor nos dijo que Él mismo es vida (Jn. 14:6). Además, Juan 15 revela que Cristo es la vid, esto es, un árbol. Por un lado, Él es un árbol, por otro, Él es vida. Si ponemos juntos Juan 1:4 y 15:5, comprenderemos que Cristo es el árbol de la vida. El hecho de que Él dijera en Juan 6 que Él es el pan de vida indica que Él ha venido a nosotros como árbol de la vida en forma de alimento. Por tanto, Cristo, la corporificación de Dios, es el árbol de la vida.

Con respecto a Cristo como cumplimiento de la figura del árbol de la vida en Génesis 2:9, Apocalipsis 2:7 dice: “Al que venza, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en el Paraíso de Dios”. La intención original de Dios era que el hombre comiera del árbol de la vida. A causa de la caída, el camino al árbol de la vida le fue cerrado al hombre (Gn. 3:22-24). Mediante la redención efectuada por Cristo, el camino para llegar al árbol de la vida, el cual es Dios mismo en Cristo como vida para el hombre, ha sido abierto de nuevo (He. 10:19-20). Sin embargo, en la degradación de la iglesia, la religión se infiltró con su conocimiento para distraer a los creyentes de comer a Cristo como el árbol de la vida. Por ello, en Apocalipsis 2:7 el Señor les promete a los vencedores que habría de darles a comer de Sí mismo como árbol de la vida. La palabra que se tradujo “árbol” en Apocalipsis 2:7, al igual que en 1 Pedro 2:24, es la palabra para madero en el griego; no es la palabra que usualmente se traduciría “árbol”. Ya vimos que el árbol de la vida se refiere a Cristo como corporificación del Dios Triuno a fin de ser nuestra vida en forma de alimento. Aquí, en Apocalipsis 2:7, esta expresión hace referencia al Cristo crucificado (implícito en el árbol como madero, 1 P. 2:24) y resucitado (implícito en la vida zoé, Jn. 11:25), quien ahora está en la iglesia, cuya consumación será la Nueva Jerusalén, donde el Cristo crucificado y resucitado será el árbol de la vida para los redimidos de Dios a fin de que éstos le disfruten por la eternidad (Ap. 22:2, 14). Comer del árbol de la vida no sólo constituía la intención original de Dios con respecto al hombre, sino que también será el resultado eterno de la redención efectuada por Cristo. Por la eternidad, el pueblo redimido de Dios disfrutará del árbol de la vida como su porción.

El hecho de que el árbol de la vida crezca a los dos lados del río [Ap. 22:2], indica que el árbol de la vida es una vid que crece y se extiende a lo largo del río de vida para que el pueblo de Dios lo reciba y lo disfrute. Este árbol cumple por la eternidad lo que Dios se propuso desde el principio. En la eternidad el pueblo redimido de Dios disfrutará del árbol de la vida, esto es, ellos disfrutarán a Cristo, el Hijo de Dios, el Cordero redentor, como su eterno suministro de vida.

Mediante la redención de Cristo, la cual cumplió los requisitos de la gloria, santidad y justicia de Dios, el camino al árbol de la vida ha sido nuevamente abierto para los creyentes. Por tanto, los creyentes que lavan sus ropas en la sangre redentora de Cristo tienen derecho a disfrutar del árbol de la vida como su porción eterna. (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 437-439)

***Lectura Corporativa:*** *“La revelación básica contenida en las santas escrituras” – Capitulo 5 -Secciones: SU FUNSAMENTO; SU BASE (Párrafos del 1 al 4).*

**Abril 02 viernes**

**1 Juan 5:11**

11 Y éste es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en Su Hijo.

**Proverbios 16:25**

25 Hay camino que al hombre le parece recto, / pero su fin son caminos de muerte.

**Proverbios 21:2**

2 Todo camino del hombre es recto ante sus propios ojos; / pero Jehová pesa los corazones.

**Hebreos 10:19-22**

19 Así que, hermanos, teniendo firme confianza para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesús,

20 entrada que Él inauguró para nosotros como camino nuevo y vivo a través del velo, esto es, de Su carne,

21 y teniendo un gran Sacerdote sobre la casa de Dios,

22 acerquémonos al Lugar Santísimo con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia con la aspersión de la sangre, y lavados los cuerpos con agua pura.

**Romanos 8:28-29**

28 Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas cooperan para bien, esto es, a los que conforme a Su propósito son llamados.

29 Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de Su Hijo, para que Él sea el Primogénito entre muchos hermanos.

**1 Juan 5:12, 20**

12 El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida.

20 Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer a Aquel que es verdadero; y estamos en el verdadero, en Su Hijo Jesucristo. Éste es el verdadero Dios, y la vida eterna.

**<< SEMANA 4 - Día 5>>**

Estos dos árboles fueron colocados allí [en Génesis 2] para mostrarnos que los hombres, y en particular los cristianos, pueden vivir en la tierra conforme a dos principios diferentes, a saber: el principio de lo correcto o incorrecto, o el principio de la vida. Algunos cristianos toman el principio de lo correcto e incorrecto como la norma de su vivir, mientras que otros toman como su norma el principio de la vida. (Dos principios relacionados con el modo de vivir, págs. 2-3)

**Lectura para hoy**

El cristianismo ... [no] tiene que ver con ... el hecho de preguntarnos si algo es correcto o incorrecto. El cristianismo consiste en consultar con la vida que está en nosotros cada vez que vayamos a hacer algo. ¿Qué nos dice la nueva vida que Dios nos ha dado en cuanto a este asunto? ... El cristianismo no nos exige que determinemos si algo es correcto o incorrecto, si es bien o mal. Por el contrario, se trata de que en cualquier cosa que vayamos a emprender, hay una vida en nosotros la cual reacciona y nos habla interiormente. Cuando tenemos un sentir apropiado en nuestro interior, cuando sentimos que la vida en nuestro interior se mueve, cuando estamos fuertes interiormente y sentimos la unción, sabemos que tenemos vida. Muchas veces, cierta acción puede parecer correcta y buena ante los hombres, pero, contrario a lo que esperamos, la vida en nuestro interior no tiene una respuesta y comienza a enfriarse y a retraerse.

La Palabra de Dios dice que nuestro vivir cristiano se basa en la vida que reside en nuestro interior, y no en una norma externa de lo correcto e incorrecto. Muchas personas mundanas, que no han sido salvas, viven según la mejor norma de vida que pueden alcanzar: el principio de lo correcto e incorrecto. No obstante, si usted y yo también vivimos según este mismo principio de lo correcto e incorrecto, somos iguales a la gente mundana. Los cristianos somos diferentes a los incrédulos porque no vivimos por una norma o una ley externas. Nuestro enfoque no es la moralidad ni los conceptos del hombre. No determinamos si algo es bueno o malo al evaluarlo según críticas u opiniones humanas. Hoy nos hacemos una sola pregunta: “¿Qué dice la vida que mora en nuestro interior?”. Si la vida en nuestro interior está fuerte y activa, lo podemos hacer; si la vida se enfría y se retrae, no debemos hacerlo.

A veces nos encontramos con un hermano que ha actuado de manera insensata. Según lo que es apropiado, deberíamos exhortarlo o reprenderlo severamente ... Nos preparamos para enfrentar la situación ... Él actuó neciamente, ¿qué más podríamos hacer, si no exhortarlo? Hemos ido a su casa y levantamos la mano para tocar a la puerta, pero interiormente hay un problema. Bajamos a nuestro costado la mano que habíamos levantado. Aunque nos hemos convencidos de que estamos en lo correcto, este asunto no se trata de lo correcto o incorrecto. Se trata de si la vida de Dios nos permite o no hacerlo. Muchas veces al ir a exhortar a un hermano, él recibe nuestra exhortación cortésmente y promete hacer lo que Dios dice. Sin embargo, cuanto más le predicamos, más se marchita nuestro ser interior. Al volver a casa, ¡tenemos que admitir que nos equivocamos al exhortar a ese hermano! Por consiguiente, no se trata del bien o del mal, sino de ser llenos interiormente de la vida.

Hace unos días, me encontré con un hermano necesitado ... Pensé que debía ayudarlo, ya que él no tenía posibilidad de recibir ayuda de ninguna parte. En ese momento específico yo no tenía abundancia, así que me era un gran sacrificio ayudarlo. De hecho, parecía que al ayudarlo me estaba excediendo a mis fuerzas ... Debí sentirme alegre al darle algún dinero. Sin embargo, por alguna razón que no lograba explicar, me marchité interiormente cuando le di el dinero que le había prometido. Una voz interna me dijo: “Lo que acabas de hacer fue simplemente una obra de caridad. No has actuado conforme a la vida, sino según tu caballerosidad humana y bondad natural. No obraste en la vida, sino en ti mismo”. Dios no quería que hiciera aquello ... Aunque le di el dinero al hermano, al llegar a casa tuve que postrarme delante de Dios, confesarle mi pecado y pedirle perdón. (Dos principios relacionados con el modo de vivir, págs. 7-9, 26-28)

***Lectura******Corporativa:*** *“La revelación básica contenida en las santas escrituras” – Capitulo 5 -Secciones: SU BASE (Párrafos del 1 al 4);* PREDICAR EL EVANGELIO, PRESENTAR LA VERDAD, Y MINISTRAR LA VIDA COMO EL TESTIMONIO DE JESUS*.*

**Abril 03 sábado**

**Romanos 8:5-6, 2, 10**

5 Porque los que son según la carne ponen la mente en las cosas de la carne; pero los que son según el espíritu, en las cosas del Espíritu.

6 Porque la mente puesta en la carne es muerte, pero la mente puesta en el espíritu es vida y paz.

2 Porque la ley del Espíritu de vida me ha librado en Cristo Jesús de la ley del pecado y de la muerte.

10 Pero si Cristo está en vosotros, aunque el cuerpo está muerto a causa del pecado, el espíritu es vida a causa de la justicia.

**Juan 6:63**

63 El Espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que Yo os he hablado son espíritu y son vida.

**Juan 14:6**

6 Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la realidad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por Mí.

**Juan 4:14**

14 mas el que beba del agua que Yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que Yo le daré será en él una fuente de agua que brote para vida eterna.

**Mateo 5:6**

6 Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.

**Himno # 225**

**<< SEMANA 4 - Día 6>>**

El hombre es tripartito; él tiene espíritu, alma y cuerpo. El espíritu es nuestra parte más profunda, el cuerpo es nuestra parte exterior, y el alma, la parte principal de nuestro ser, está situada entre ellos. Como resultado de la caída, Satanás, el árbol del conocimiento, se introdujo en la carne del hombre. Por haber creído nosotros en Cristo, Dios, el árbol de la vida, entró en nuestro espíritu. Por consiguiente, los dos árboles que antes estaban en el huerto fuera del hombre se encuentran ahora dentro de nosotros: uno en nuestra carne y el otro en nuestro espíritu. Si leemos detenidamente Romanos 7, veremos que Pablo dijo que en su carne no mora el bien, sino el pecado. El pecado es realmente la naturaleza maligna de Satanás. Decir que el pecado mora en nuestra carne significa que Satanás, el maligno, está en nuestra carne. Romanos 8:16, un versículo que demuestra que Dios está en nosotros, dice que el Espíritu de Dios da testimonio juntamente con nuestro espíritu. Por tanto, todo cristiano verdadero es un huerto del Edén en miniatura. La mente de su alma representa su yo, el pecado en su carne representa a Satanás, y el Espíritu que está en su espíritu representa a Dios. Igual que en el huerto del Edén, los tres partidos forman un triángulo dentro de nosotros. (Estudio-vida de Génesis, págs. 185-186)

**Lectura para hoy**

La semilla de esta situación triangular fue sembrada en Génesis 2, y el crecimiento de la semilla se encuentra en Romanos 8, donde afloran los dos árboles. Romanos 8:6 dice que la mente puesta en la carne es muerte y que la mente puesta en el espíritu es vida y paz. En Génesis 2 los dos árboles eran objetivos; en Romanos 8 son subjetivos. Nunca deberíamos decir que estos dos árboles ya no están con nosotros. Mientras usted lee este mensaje, ellos están dentro de usted ... Por consiguiente, en Romanos 8, encontramos el huerto del Edén actual. Romanos 8:2 menciona la ley del Espíritu de vida, que nos libra de la ley del pecado y de la muerte. Por tanto, en Romanos 8, descubrimos dos leyes: la ley de vida y la ley de muerte. Estas dos leyes son los dos principios de los dos árboles que están presentes en nuestra experiencia subjetiva. (Estudio-vida de Génesis, pág. 186)

En el huerto, el hombre fue puesto frente al árbol de la vida y al árbol del conocimiento. Ahora, por ser los que fuimos representados por Adán en Génesis 2, tenemos el árbol de la vida en nuestro espíritu y el árbol del conocimiento en nuestra carne. Nos toca a nosotros decidir si vamos a poner nuestra mente en la carne y así sufrir la muerte o si la vamos a poner en el espíritu y así disfrutar la vida y la paz. Al poner nuestra mente en el espíritu, permanecemos en Cristo, el Espíritu vivificante que mora en nuestro espíritu.

Según lo que aprendimos en Romanos 8, todo lo que tenemos que hacer es volver nuestro ser a la persona viviente que mora en nuestro espíritu y permanecer ahí en unión con Él. Cuando nos volvemos a Él y ponemos nuestra mente en Él, obtenemos vida, paz, luz, consuelo, fortaleza y todo lo que necesitamos. Nuestra sed es saciada y nuestra hambre queda satisfecha.

Con el fin de poner nuestro ser en el espíritu mezclado, necesitamos orar. ¡Con cuánta facilidad somos distraídos del Espíritu divino que está en nuestro espíritu! Nuestra mente fácilmente es distraída por otras cosas. Por esta razón debemos orar, no principalmente para pedirle al Señor que haga cosas para nosotros, sino para mantener nuestra mente puesta en el espíritu. Usted puede estar completamente seguro de que el Señor tendrá cuidado de usted y lo hará todo para usted. Así que, al orar, no debe preocuparse de sus necesidades [como por ejemplo amor y paciencia]; más bien, ore a fin de mantenerse en contacto con la persona viviente que mora en su espíritu. Cuanto más usted se mantenga en contacto con Él, más lo disfrutará ... Debemos simplemente alabar al Señor porque Él es nuestro amor, nuestra paciencia y nuestro todo. Si le alabamos así, declarando cuán bueno es Él, espontáneamente brotarán de nosotros el amor y la paciencia ... Cuanto más pongamos nuestra mente en la persona viviente que mora en nuestro espíritu, más Él vivirá a través de nosotros. (Estudio-vida de Romanos, págs. 474-476)

**Abril 04 Día del Señor**

**Gálatas 2:19-21**

19 Porque yo por la ley he muerto a la ley, a fin de vivir para Dios.

20 Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a Sí mismo por mí.

21 No hago nula la gracia de Dios; pues si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo.

**Gálatas 5:16-18, 22-25**

16 Digo, pues: Andad por el Espíritu, y así jamás satisfaréis los deseos de la carne.

17 Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis.

18 Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley.

22 Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, longanimidad, benignidad, bondad, fidelidad,

23 mansedumbre, dominio propio; contra tales cosas no hay ley.

24 Pero los que son de Cristo Jesús han crucificado la carne con sus pasiones y concupiscencias.

25 Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu.

***Lectura adicional:***

*Estudio Vida de Job– Mensajes 9, 15 y 21*

*CWWL, 1964,* vol. 3, “The Economy of God,”, ch. 12

*CWWL, 1953,* vol. 3, “The Knowledge of Life”, ch. 9

*Con el permiso de Living Stream Ministry*

 *Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2016.*